

2022

Entry Nr. 006 Juan Biáfara

Aaron Spencer Fogleman
Northern Illinois University, aaronfogleman@niu.edu

Robert Hanserd

Follow this and additional works at: <https://huskiecommons.lib.niu.edu/history-500africanvoices>



Part of the [Africana Studies Commons](#), [African History Commons](#), [African Languages and Societies Commons](#), [American Studies Commons](#), [Caribbean Languages and Societies Commons](#), [Digital Humanities Commons](#), [English Language and Literature Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), [Other French and Francophone Language and Literature Commons](#), [Other German Language and Literature Commons](#), [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [United States History Commons](#)

Recommended Citation

Entry Nr. 006 Juan Biáfara, Huskie Commons, Northern Illinois University, Fogleman, Aaron Spencer and Hanserd, Robert, *500 African Voices*, <https://huskiecommons.lib.niu.edu/history-500africanvoices/6>

This Oral History is brought to you for free and open access by the Other Faculty Publications at Huskie Commons. It has been accepted for inclusion in 500 African Voices by an authorized administrator of Huskie Commons. For more information, please contact jschumacher@niu.edu.

Aaron Spencer Fogleman and Robert Hanserd (eds.), *Five Hundred African Voices: A Catalog of Published Accounts by Africans Enslaved in the Transatlantic Slave Trade, 1586-1936* (Philadelphia: American Philosophical Society, 2022).

Catalog number: **6**
Name(s) of African providing account: **Juan Biáfara**
Date account recorded: 1635
Date account first published: 2009
Date of entry creation or last update: 15 November 2021

Source: “A Spanish Caribbean Captivity Narrative: African Sailors and Puritan Slavers, 1635,” printed in Spanish with English translation, introduction, and annotations by David Wheat on p. 195-213 (especially 206-213) in *Afro-Latino Voices: Narratives from the Early Modern Ibero-Atlantic World, 1550-1812*, edited by Kathryn McKnight and Leo J. Garofalo. Indianapolis: Hackett Publishing Co., 2009. Used by permission of the publisher. For purchase see <https://www.hackettpublishing.com/afro-latino-voices>.

Comments: None

Text of Account:

Original Spanish --

p. 206:

[Declaración de Juan Biáfara]

“En la ciudad de Portobelo en diez días del mes de mayo de 1635 años, el señor Capitán Juan de Ribas, alcalde mayor y capitán a guerra, teniente de capitán general en ella por Su Majestad, para la dicha información y averiguación fue al hospital de San Sebastián desta ciudad y hizo parecer ante si a un negro, del cual Su Merced recibió juramento por Dios y la cruz; y él lo hizo y prometió de decir verdad.

Preguntado cómo se llama, de que nación es, y que oficio, y cuyo esclavo, y que edad tiene, dijo que se llama Juan Biáfara y que es esclavo de dona Mariana de Armas Clavijo, viuda del capitán Amador Pérez, vecina de la ciudad de Cartagena de las Indias, y que el la servía de su marinero en un barco nombrado Nuestra Señora del Rosario del trato del Rio Grande de la

Magdalena, el cual iba por marinero juntamente con Pedro Folupo, Gerónimo Angola, Damián Carabalí, y Francisco Biáfara que estos están hoy en esta ciudad, porque los demás a cumplimiento a once esclavos están hoy en la isla de Santa Catalina. Y que iba por arráez Francisco Rodríguez, y que yendo a hacer su viaje lo robo ingles en un navío grande de que venía por Capitán Juan Nata, el cual echo en Santa Marta en Marta al piloto y compañeros españoles. Y de allí los llevo con el barco y la carga, que lo más era vino, a una isla que llaman de Santa Catalina, y tardo en hacer el dicho viaje siete, y llegaron a ella la nao grande y el barco y que esto habrá poco más de ocho meses.

Preguntado en que conformidad los dejo el Capitán ingles que los robo en la isla, dijo que la dicha isla está poblada de holandeses e inglés, y a ellos los vendió el capitán ingles por veinte manojos de tabaco o libras de él y por un puerco, y a este precio los

p. 208:

dejo vendidos al gobernador y capitanes, y que a este declarante lo compro el gobernador de la dicha isla, y a Francisco Biáfara y a Gerónimo Angola y a Pedro Folupo.

Preguntado si hay otros negros en la isla, dijo que no hallo ningún negro en la isla.

Preguntado que gente de guarnición hay hoy en la dicha isla y si supo o entendió que tanto tiempo ha que están poblados en ella, dijo que le parece que habrá más de doscientos hombres que toman las armas y algunos muchachos y cosa de veinte mujeres, y hay gobernador que se llama Félix Beles y otros dos capitanes de infantería, y con dos banderas y sus alférez, y quel un capitán se llama Rus, hombre mozo robusto, y el otro el capitán Alfero, y que no traen de ordinario espadas y que todas sus armas, que son mosquetes y picas, las tienen con las cajas de guerra, pólvora, y balas en un buhío grande junto a la casa del gobernador. Y allí junto della tienen un buhío grande donde se juntan muy de ordinario a la predica, que esta les hace un inglés mozo casado, y que cuando dejan el trabajo traen sus libros los hombres, niños, y mujeres. Y le quitaron a este declarante y sus compañeros el que no trujesen cruces ni rosarios, porque todos son herejes y que por fuerza los llevaban a su prédica, más que no la entendían ni la querían saber por ser como este declarante cristiano y sus compañeros.

Preguntado que fuerzas tiene y con que artillería y guardia tiene de día y de noche las fuerzas, dijo que no vio más de cinco fuerzas pero que de su compañero Francisco Biáfara supo que había nueve, y que las que vio están a la boca del puerto par dentro y una junto de las casas del gobernador. Y que hay una fuerza en una punta donde tienen el atalaya de adonde hacen señal cuando parece vela con una pieza y luego toman las armas. Y que los castillejos que vio son bajos como plataformas de cuatro y de tres piezas cada una, unas en carretones y otras sobre palos.

Preguntado si los vio meter la guardia así en lo poblado como en las fuerzas, dijo que no.

Preguntado que labranzas tienen, y que tamaño tendrá la isla, y si tiene agua de ríos que corran, y si hay en ella puercos de monte, y si es abundante de pescado y otras plantas diferentes de frutas, dijo que siembran grande sementera de tabaco que lo benefician en rollo, y mucha patata, que es lo más que comen, y que las comen crudas los mas. Y que el maíz es poco, y crían gallinas, y tienen tres vacas y dos toros para hacer crianza. Y que no tienen puercos de monte, y

que hay algunos plántanos. Y que la isla, es alta, montuosa y que tiene de largo más de cuatro leguas y diez de bojeo. Y que el puerto es bahía grande fondable aunque tiene peñascos, y en cada punta tiene su castillo, y mucha agua que corre y la atraviesa, y grandes manantiales, y el agua buena de beber.

Y preguntado que después que está en la isla, que navíos han llegado a ella, y que trajeron de mercadurías y gente, y que llevaron, y de que nación, dijo que vino un navío grande de Inglaterra cargado de cerveza, aguardiente, y otras cosas. Y que dejaron gente y cargaron de tabaco a trueco de lo que trujeron. Y que este navío trajo mujeres, y habrá poco más de un mes que se fue. Y antes había venido un *patache* cargado también de gente y cargo de tabaco a trueco de lo mucho que trujo de mercadurías

p. 210:

Preguntado si tienen allí algún navío grande o pequeño para salir en el a hacer mal, dijo que no tienen ninguna embarcación sino chalupas con que salen a pescar y con que se sirven en la población de otras cosas. Y que el ingles que los robo allí dijo que había de venir el ano que viene con navíos grandes para recorrer estas costas. Y que al suegro del gobernador oyó decir que había enviado a comprar un *patache* para correr las costas de Cartagena y Chagres, el cual es un hombre pequeño y viejo.

Preguntado qué forma tuvo para huirse de la dicha isla él y sus compañeros tiene noticia si hay por allí otras islas pobladas así ingleses como indios, dijo que muchas veces oyó decir generalmente a los ingleses que allí cerca estaba una isla la cual llaman San Andrés, y que estaba poblada de indios. Y vio que con un barquillo de vela latina salieron a pescar tortugas, y las trujeron y una india y dos indios. Y que los indios dijeron a Francisco Biáfara su compañero se casase con la dicha india, vino vestida con una saya de manta colorada, y quedan en la isla. Y que se corresponden con los ingleses de San Cristóbal según se lo oyó tratar. Y que viéndose que estaba entre infieles acordaron de huirse, y para ello se convocaron este declarante y Francisco Biáfara y Gerónimo Angola y Damián Carabali y Pedro Folupo, que era su capitán, de huirse, y no pudieron sacar a los demás compañeros que son Martin Balanta, Andrés Jolufo, Francisco Angola, Juan Angola, Baltasar Folupo. Cristóbal Arara que estos se quedaron allá. Y hecho el concierto para huirse, bajaron a la playa donde estaba una barca grande de un alférez, de la cual se servía el gobernador. Y estando para embarcarse, hallaron en la playa seis ingleses, y todos se convenieron en huirse. Y así se embarcaron, y al cabo de dos días con sus noches reconocieron tierra firme, habiendo navegado con vela. Y de allí vinieron costeano, y su compañero y capitán Pedro Folupo enfermo y enfureció y murió en tierra. Y viniendo costeano la mar se les rompió la barca. Y salieron a tierra todos, y fueron a dar a la boca de San Juan del desagadero de Nicaragua junto a la boca de Taure al cabo de días, donde Francisco Biáfara entendió de un inglés llamado Juan que está en esta ciudad, que los cuatro ingleses querían matarlos de noche. Y así se velaron y otra noche, por salvar las vidas, dieron en ellos y mataron el uno entre todos a palos y los tres se huyeron y aunque los buscaron no los pudieron hallar. Y esta noticia dieron al arráz Francisco Frago, porque llevo, otro día, de cómo había sucedido con su fregata. que hizo diligencia de buscarlos y no los halló. Y como este declarante y sus compañeros viesan

gente cristiana y embarcación se agregaron a él, el cual los trajo en su fregata dándoles de comer a esta ciudad con los dos ingleses que siempre fueron con ellos leales.

Fuele preguntado si supo oyó decir en la dicha isla si esperaban alguna armada de Holanda o Inglaterra para estas panes, dijo que nunca supo tal, más de tan solamente en esta razón trato públicamente el capitán, que era flamenco, y el que le robo, que para el ano que viene como ha dicho vendría con dos naos nuevas a esta costa y dicha isla a vengar el haber cogido un navichuelo de flamencos, que el general don Antonio

p. 212:

de Oquendo cogió en las costas de la Habana, y no otra cosa. Y que lo que ha dicho y declarado es la verdad, y rodo lo que ha sabido visto y entendido y ha pasado en esta razón, en la cual so cargo del juramento que fecho tiene, se afirmo y ratifico. Por su aspecto parece ser hombre de mas de 35 anos. No firmo por no saber. Firmólo el señor alcalde mayor Juan de Ribas ante mí, Juan de Medina Bejarano escribano público.”

English translation –

p. 207:

“[Declaration by Juan Biáfara]

In city of Portobelo on the tenth day of the month of May 1635, the Señor Captain Juan de Ribas, alcalde mayor and capitán a Guerra, teniente de captán general of Portobelo on His Majesty’s behalf, for the report and investigation went to the hospital of San Sebastián in this city and summoned to appear before him a black man, from whom His Mercy received an oath, sworn by God and the cross, and Juan Biáfara promised to tell the truth.

Asked his name, his nation, his profession, and whose slave he was, and his age, he said that his name is Juan Biáfara and that he is the slave of Dona Mariana de Armas Clavijo, widow of Captain Amador Perez, vecina of the city of Cartagena de Indias. He served as her sailor on a boar named Our Lady of the Rosary, engaged in river traffic along the Rio Grande de la Magdalena. He worked as a sailor alongside Pedro Folupo, Gerónimo Angola, Damián Carabalí, and Francisco Biáfara, who are today in this city [Portobelo]; the remainder of the crew of eleven slaves are presently on the island of Santa Catalina. The boat’s *arráez* was Francisco Rodríguez. During the course of their journey, they were stolen by an Englishman on a large boat, commanded by Captain Juan Nata, who left the pilot and his Spanish companions in Gayra in Santa Marta. From there, he took them with the boat and the cargo, which was mostly wine, to an island called Santa Catalina. The trip took seven days, and they reached the island in a large ship and the boat, and this happened a little more than eight months ago.

Asked in what manner the English captain who stole them left them on the island, he said that the island is peopled by Dutch and English, to whom the English captain sold them for twenty sheaves, or pounds, of tobacco and for one pig. At this price they

p. 209:

were sold to the governor and captains, and Juan Biáfara was purchased by the island's governor along with Francisco Biáfara, Gerónimo Angola, and Pedro Folupo. Asked if there are other blacks on the island, he said that he found no other black on the island.

Asked what military force is currently on the island and if he knew or understood how long the island had been occupied, he said that it seemed to him there were roughly over two hundred men capable of bearing arms, and some boys, and approximately twenty women. There is a governor named Félix Beles and another two infantry captains with two regiments and their lieutenants. One captain is named Rus, a robust young man, and the other captain is named Alfero. They normally do not carry swords, and their arms consist of muskets and pikes, which are stored with the war drums, powder, and ammunition in a large *buhío* next to the governor's house. Nearby they also have a large *buhío* where they gather very regularly to hear sermons given by a young, married Englishman. When they finish their work, the men, children, and women all bring books. And they took away the crosses and rosaries brought by Juan Biáfara and his companions because they are all heretics. Juan Biáfara and his companions were forced to attend the sermons, but they neither understood nor wanted to know because they are Christians.

Asked what forts they have, with what artillery, and what guard they keep by day and night in the forts, he said that he saw no more than five forts, but that his companion Francisco Biáfara found out that there were nine. Those that Juan Biáfara saw are inside the mouth of the port, and one next to the governor's houses, and there is one fort on a point where they have a watchtower where they make signals with a cannon when a sail appears, and then they take up arms. The fortifications he saw were low, like platforms, with four or three pieces of ordnance each, some mounted on large wagons and others on wooden frames.

Asked if he saw them keep watch in the settlement as they do in the forts, he said no.

Asked what crops they have, and what size the island is, and if it has running water or rivers, and if there are wild pigs on the island, and if there is an abundance of fish and a variety of fruit-bearing plants, he said that they sow great quantities of tobacco, which they prepare in rolls, and many potatoes, which is what they mainly eat, and they mainly eat them raw. There is little corn, and they raise chickens, and they have three cows and two bulls for breeding. They have no wild pigs, but there are some plantains. The island is high and mountainous, more than four leagues wide and ten leagues in circumference. The port is a great bay with good anchorage, though it has some rocky outcroppings, and at each end there is a castle. There is much running water that crosses the island, and large streams, and the water is good to drink.

And asked what ships arrived on this island while he was there, and what merchandise and people they brought, and what they carried away, and the ships' nationalities, he said that a large ship from England arrived laden with beer, *aguardiente*, and other things. They left people on the island, and loaded tobacco in exchange for what they had brought. This ship brought women and left island a little more than one month ago. And previously, a *patache* had arrived, which also left people on the island and loaded tobacco in exchange for many goods that it brought.

p. 211:

Asked if they have any ship on the island, large or small, to go out and do evil, he said that they do not have any vessel except *chalupas*, with which they go out to fish and which serve the settlement for other things. And the Englishman who stole them said that he would return the next year with large ships to scour these coasts. And Juan Biáfara heard the governor's father-in-law, a small and older man, say that he had sent to purchase that he would use to travel along the coasts of Cartagena and Chagres.

Asked in what manner he and his companions fled from the island, and whether he knew of other islands in the area peopled by English or Indians, he said that many times he overheard the English say that nearby was an island that they call San Andrés populated by Indians. He saw that they went out in a small boat with a lateen sail to fish for turtles, and they brought back turtles and an Indian woman and two Indian men. And the two Indian men suggested to his companion Francisco Biáfara that he marry the Indian woman, who came wearing a red blanket as a skirt. And the English stay on the island [of San Andrés], and from what he has overheard, they communicate with the English on San Cristóbal [Saint Christopher] Island. And seeing that they were among infidels they agreed to flee, and for this purpose Juan Biáfara joined with Francisco Biáfara, Gerónimo Angola, Damián Carabalí, and Pedro Folupo, who was his captain. They were unable to bring out the other companions, who were Martín Balanta, Andrés Jolufo, Francisco Angola, Juan Angola, Baltasar Folupo, and Cristóbal Arará who remained on the island. Having agreed to flee, they went down to the beach where there was the large boat belonging to an officer, which the governor used. Just as they were about to embark, they found six Englishmen on the beach, and they all agreed to escape together. And thus they embarked, and after sailing for two days and nights, they saw the mainland. From there they came along the coast, and his companion and Captain Pedro Folupo grew sick and crazed and died on land. And traveling along the coast, the sea broke the boat. They all went ashore, and after several days chanced to arrive at the mouth of the San Juan River, which drains from the [lake] of Nicaragua, near the mouth of the Taure River. Francisco Biáfara learned from an Englishman named Juan who is here in this city that the four Englishmen wanted to kill them at night. So they kept guard, and on another night, in order to save their lives, they attacked the English and killed one between them by blows. And the other three fled and could not be found. They reported this news to the *arráz* Francisco Frago, who arrived on a different day with his frigate, who looked for them and did not find them. And seeing Christian people in a vessel, Juan Biáfara and his companions joined them. And feeding them, Francisco Frago took them in his frigate to this city, along with the two Englishmen who always had been loyal to them.

Asked if he knew of, or had heard anyone on the island talk of waiting for a fleet from Holland or England bound for these parts, he said that he never overheard anything regarding this topic, except that the Flemish captain who stole him publicly declared, as mentioned [in the question] that the following year he would return with two new ships to this coast and to the island, to take revenge on general Don Antonio de Oquendo, who had captured a small ship full of Flemish men near the coast of Havana. He had heard nothing more. And that which he said and declared is the truth,

p. 213:

and everything that he knew and saw and understood and happened in this case, and this he affirmed and ratified under the oath taken. By his appearance, he seems to be a man over thirty-five years old. He did not sign because he did not know how. The *Señor alcalde mayor* Juan de Ribas signed before me, Juan de Medina Bejarano, public scribe.”

This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).